

XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007.

La educación sentimental o la novela del no acto.

Glasman, Claudio.

Cita:

Glasman, Claudio (2007). *La educación sentimental o la novela del no acto. XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-073/521>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e8Ps/Qfk>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA EDUCACIÓN SENTIMENTAL O LA NOVELA DEL NO ACTO

Glasman, Claudio
UBACyT. Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Este trabajo intenta interrogar a través de la lectura e interpretación de una novela de Gustav Flaubert las razones por las cuales el protagonista no solo posterga su acto sino que después de múltiples peripecias lo deja finalmente inacabado. Proseguimos la indagación en los textos literarios cuestiones fundamentales del psicoanálisis. Así, volvemos a ocuparnos de la relación entre el texto literario, el análisis retórico y la problemática del acto. Seguimos a J. Culler cuando plantea que los estudios actuales sobre los actos de habla y verbos preformativos han venido a ocupar el lugar que tenía clásicamente la retórica. Y en un texto de análisis retórico de G. Genette, *Los silencios de Flaubert*, hemos encontrado razones de estructura de la novela moderna para localizar la función del detalle, aparentemente inútil, en la detención de la acción en las novelas de Flaubert, quien reconoce en éstos *impasses* del relato uno de los rasgos fundadores de la novelística moderna. Nuestra perspectiva, agrega un factor singular de análisis. Buscar en el objeto que se juega en el acto de Federico Moreau las razones intrínsecas de su imposibilidad. De este modo recuperaríamos ese valor del caso como metodológicamente fundamental en los abordajes del psicoanálisis.

Palabras clave

Detención Acto Horror Deseo

ABSTRACT

THE "NON ACT" NOVEL OR THE SENTIMENTAL EDUCATION

Through the reading and interpretation of a Gustav Flaubert's novel, this work tries to interrogate the reasons by which the protagonist not only delays his act, but that after multiple journeys he finally leaves it unfinished as well. Fundamental psychoanalytic questions continued to be investigated in the literary texts. Thus, we return to take care of the relation between the literary text, the rhetorical analysis and the problematic of the act. We followed J. Culler when he outlines that current studies in speech acts and performative verbs, have come to occupy the place that rhetoric classically had. In a G. Genette text, *Flaubert Silences*, we have found structural reasons of modern novel to find the detail function, apparently useless, in the halting of the action in Flaubert's novel, who recognizes one of the characteristic founders of the modern novelistic in these story *impasses*. A singular element of analysis is added by our perspective. To look for in the object that gambles in the act of F. Moreau the intrinsic reasons of its impossibility. This way, we would retrieve that case value as methodologically essential, in the psychoanalysis boarding.

Key words

Halting Act Horror Desire

1) Una práctica y unas escrituras del detalle articulado y leído

En el marco de la presente investigación "Retóricas del psicoanálisis" nos hemos abocado al análisis textual como lugar privilegiado para indagar cuestiones fundamentales del psicoanálisis. Nos ha parecido fundamental la afirmación de J. Culler de que la teoría de los actos de habla viene a ocupar en los estudios de la crítica literaria actual el lugar que tenía históricamente la retórica. Con este mismo horizonte hemos analizado lo que del acto nos enseña la tragedia, especialmente, ese es mi caso, la tragedia de Hamlet, de Athalia, y hemos investigado la relación entre el escenario trágico, la otra escena del sueño y el acto analítico. Ahora pasamos a la novela moderna. Y nos interesa mostrar en el análisis de una novela en singular ciertas relaciones entre novela y acto por las cuales hemos titulado paradójicamente al presente trabajo *La novela del no acto*. Es que intentaremos mostrar tomando como texto testigo "La educación sentimental" de G. Flaubert que lo que está en juego en la novela es la imposibilidad de la acción o más precisamente las razones interiores de su imposibilidad.

Las relaciones entre Novela y Psicoanálisis están planteadas desde los primeros trabajos hasta los ensayos finales de Freud. Desde aquella objeción que aparece en la epícrisis de Elisabeth V. R. de que sus historiales eran leídos como novelas breves y la respuesta freudiana a esta objeción, a esta supuesta falta de seriedad, de que es la forma-novela la que da cuenta de la estructura de la histeria. De este modo Freud rompe oposiciones clásicas: ficción-realidad, escritura literaria-literatura científica. No olvidemos que Freud llama a "Tótem y tabú" "ficción científica", un oximoron y al Moisés y la religión monoteísta, "Novela histórica".

2) La descripción detallada y la detención del movimiento

Flaubert no es uno de los "poetas" más citados por Freud, sin embargo encontramos en su modo de componer novelas y en las cuestiones que trató puntos de cruce fundamentales que vuelven a sus escritos uno de esos casos donde se verifica que "el poeta se adelanta al hombre de ciencia", en nuestro caso al psicoanalista. Uno de los encuentros entre Freud y Flaubert lo encontramos en un ensayo que ya hemos utilizado como texto de referencia para nuestras investigaciones. Me refiero al texto del historiador italiano C. Guinzburg "Indicios. Raíces de un paradigma de inferencias indiciales". Nos ha llamado la atención un pequeño detalle, en dos ediciones diferentes del mismo ensayo, aparece el mismo epígrafe modificado atribuido a Flaubert y A. Warburg, en uno dice, *Dios está en los detalles*, mientras que en el otro y escribe *Dios está en lo particular*. El sujeto está en la singularidad del detalle articulado y leído. Nos interesa sus observaciones del método de análisis freudiano como lectura de huellas. Freud toma partido: el psicoanálisis se funda en el análisis de detalles, dice en 1912.

3) La descripción como figura de la falta de movimiento

Este privilegio del detalle llevado hasta el exceso es uno de los rasgos más característico de lo que a partir de Proust se ha denominado el "estilo Flaubert". Para algunos críticos esto ha sido motivo de disgusto y rechazo y están los que como P. Valéry ven en dicho exceso una interrupción defectuosa de la continuidad del relato, una digresión que rompe con la unidad

de la acción novelesca. Otros en cambio ven en estas detenciones minuciosas algo admirable, de este modo hablan de sus "bellas novelas paralizadas". Gérard Genette, en su agudo ensayo "Los silencios de Flaubert" encuentra en las descripciones detalladas, donde la acción se interrumpe y en donde la palabra se silencia, el nacimiento de la novela moderna. De este modo la enumeración de detalles se articula a lo que G. Genette presenta, desde la retórica, lo que parecería ser el grado cero de la figura, la descripción, tomada como pura denotación. Para él, por el contrario, la descripción es justamente el modo, la figura de la inacción. Para nuestro interés se nos presenta como fundamental, esta relación la descripción, como grado cero de la figura y la inmovilidad que instituye como grado cero del acto. Un término es el que introduce ambas dimensiones en la novela que nos interesa: el verbo *contemplar*. Y a partir de la contemplación es que comienzan las descripciones extáticas en el relato. Extáticas en el doble sentido de goce de la mirada y también de detención del movimiento. Término que evoca tanto éxtasis libidinal freudiano como la extática del fantasma en Lacan.

Nos interesa este uso de la descripción, figura de la inacción, del *no movimiento*, en el análisis de una novela en particular. Nuestra búsqueda se orienta en encontrar en el interior del relato el modo en que estas cuestiones se anudan con las razones singulares por las cuales al fin y al cabo a Federico Moreau le resulta imposible actuar. No hay dudas que el saber de la lengua encuentra en la contemplación una objeción al acto. Se dice: actuar sin contemplaciones. y vemos en esta fórmula algo de verdad. En nuestro protagonista hay inversamente un contemplar sin actuaciones. Como si contemplar y actuar fueran términos que se excluyen. Como si la mirada y el acto se opusieran. Piénsese que también se dice actuar sin miramientos. Edipo está ciego cuando actúa, cuando ve lo que hizo se arranca los ojos. Hamlet y su padre ven, saben y el hijo no puede actuar.

4) El ejemplo, la detención del movimiento o la imposibilidad del acto

a) la aparición del objeto y los rasgos de su composición

El objeto que hace su aparición no es un objeto hecho de una sola pieza, es una conjugación de rasgos diferenciados los cuales tienen ni el mismo estatuto ni responden a la misma función: hay una composición del objeto.

Dice el narrador en la primera contemplación: "Fue como una aparición: "Ella estaba sentada sola, en el centro del banco, completamente sola; al menos él no vio a nadie, deslumbrado por sus ojos. (...) Tenía un gran sombrero de paja, con cintas rosadas que ondulaban al viento detrás de ella. *Sus crenchas negras*, que contorneaban la punta de sus grandes cejas, descendían hasta muy abajo y parecían oprimir amorosamente el óvalo de su rostro (...)

"Jamás había visto un brillo como el de su piel morena, ni talle tan seductor, ni unos dedos tan finos que atravesaba la luz. Contempló su cestillo embobado como algo extraordinario. ¿Cuál era su nombre (...)

Pero ya aquí surge algo que anuncia un impedimento mayor: "y hasta el deseo de posesión física desaparecía en un anhelo más profundo, en una curiosidad dolorosa que no tenía límites". (...) La mujer se vuelve rápidamente madre: "Una negra, tocada con un pañuelo de seda, se presentó llevando de la mano a una niña ya crecida, con los ojos llenos de lágrimas y que acababa de despertarse. Ella la sentó en sus rodillas y le dijo: "que la señorita no era juiciosa, aunque pronto iba a cumplir siete años; su madre no la iba a querer en adelante; la mimaban demasiado." "Y Federico se regocijaba al oír esas cosas, como si hubiera hecho un descubrimiento o una adquisición". A la madre se le agrega la esposa: -Estás lista esposa mía?- Preguntó el señor Arnoux, que apareció en la chupeta de la escalera." "Cuanto más *la contemplaba* tanto más sentía que

se habría un abismo entre ambos". Esa misteriosa angustia, ese algo que lo separa, lo acompañará durante todo el relato. Pero a Mme. Arnoux le descubre un nuevo atractivo, el zapatito: "Todo su viaje le volvía a la memoria, de una manera tan clara que ahora *distinguía detalles nuevos y particularidades más íntimas; bajo el último volado de su vestido veía el pie de ella calzado con un zapatito de seda de color castaño*. No hay duda que Federico la había contemplado literalmente de arriba a abajo, desde el pelo negro a ese pie calzado en zapatito de seda, pasando por la hija y por el marido. Ese conjunto extraño de detalles heterogéneos hacen a la emergencia de ese objeto llamado Mme. Arnoux. Objeto de adoraciones, de amores intensos y de una fascinación angustiada que llegará al horror. *Ella*, así también la nombra, será a partir de ahora el objeto de su contemplación y estos rasgos descriptos y esta actitud contemplativa se repetirán innumerables veces a lo largo de la historia. A la contemplación le agregamos el silencio, la mudez, y la imposibilidad de actuar, la no posesión.

Contemplaba a Mme. Arnoux inmóvil, de la cabeza a los pies y esta dirección de su mirada tendrá en la culminación de la historia una importancia tan sorprendente como decisiva.

b) El correlato de la contemplación: la inmovilidad o la inhibición del acto

El conjunto del relato se nos muestra como una suspensión, postergación, inhibición, imposibilidad del acto. La novela podría leerse en este sentido en contrapunto con la tragedia de Hamlet. A diferencia de ella donde la postergación es creación de las condiciones del acto que al final se realiza, en la novela se van dando paso a paso los elementos para que recién al final se encuentren las razones de tal impedimento. A diferencia del príncipe, Federico se mostrará hasta el final, idéntico a sí mismo. También como Hamlet no es incapaz de actuar en general, él poseerá a otras, mujeres, se batirá en un duelo a muerte mostrando un extraño coraje, pero será incapaz de poseer a Mme. Arnoux, de matar al señor Arnoux que sería obstáculo exterior, incluso del salto suicida.

Sin embargo, algo en la misma sra., objeto de su amor y sus deseos, no andaba. "no podía imaginársela de otro modo que vestida, tan natural le parecía su pudor, y relegaba el sexo a una oscuridad misteriosa." Algo en ella lo inquietaba.

"Sin embargo pensaba en la felicidad de vivir con ella, de acariciarle largamente el cabello (...) Para ello habría sido necesario subvertir el destino, e incapaz de actuar, maldiciendo a Dios y acusándose de cobarde. (...) Durante horas enteras se mantenía inmóvil o bien se echaba a llorar.

La desesperación lo lleva casi al suicidio. Pero casi. Todas sus esperanzas se habían desvanecido, pensando en la miseria de la vida y en la nada de todo. Se preguntó por que no ponía fin a su existencia. ¡Le bastaba hacer un movimiento! (...) veía su cadáver flotando en el agua. (...) Se inclinó, pero el parapeto era un poco ancho y su cansancio no le permitió saltarlo.

O más adelante: Escribió una carta de doce páginas pero la rompió y no hizo nada ni intentó nada, inmovilizado por el temor al fracaso.

Tuvo, por un instante la posibilidad de matar a Arnoux en una guardia mientras éste dormía haciéndolo pasar por un accidente "para realizar su dicha bastaría con levantar el gatillo del fusil! Podría empujarlo con la punta del pie, el tiro saldría (...) De pronto le pareció que estaba a punto de convertirse en acción (...)" Pero no.

c) El no acto final

En el capítulo donde se resuelve el fracaso de la posesión sexual. Ella vuelve después de años de ausencia. Federico viajó, conoció mujeres. Ahora, sin deseo de nada está en su habitación y de pronto Ella está ahí. "Sus ojos debajo de la *velette* de encaje negro que le cubría el rostro. La oscuridad la envolvía de nuevo"... El nuevamente era feliz pero ella... Se quitó el sombrero y la lámpara (...) iluminó sus cabellos... blancos. Fue para Federico un golpe en pleno pecho. Para ocultarle su decepción, se sentó en el suelo y comenzó a decirle pala-

bras afectuosas. Ella aceptaba con arrobamiento esas adoraciones a la mujer que ya no era. Él llegó a creer las cosas que decía. Sus manos se estrecharon: *la punta de su zapato sobresalía un poco bajo el vestido y él dijo casi desfallecido.* - La vista de su pie me perturba.

Federico suponía que la Sra. Arnoux había ido a entregarse y volvía a sentir un deseo más fuerte que nunca, más furioso, más violento. Sin embargo, sentía también algo inexpresable, una repulsión y como un horror al incesto. Y por prudencia y por no degradar a su ideal, dio media vuelta y se puso a armar un cigarrillo.

Y como para que no queden dudas sobre quien era para él esa mujer detrás del velo ella se despide diciéndole - Adiós amigo mío, nunca volveré a verlo. Esta ha sido mi última diligencia de mujer. ¡Qué el cielo lo bendiga! Y lo besó en la frente como una madre. Se deshizo el peinado, cayo toda su cabellera blanca y se cortó de raíz, violentamente un largo mechón. Guárdelo. Adiós. Y desapareció. Y eso fue todo.

Entre la aparición de aquella mujer de crenchas negras y la desaparición de esta madre de cabellos blancos han pasado casi treinta años de historia. Recién al final se corre el velo de que la angustia que lo detenía que culmina como el horror al acto no era sino el horror al incesto. Y que este estaba en causa, de una manera misteriosa, en todos los fracasos anteriores del acto. Flaubert va describiendo, construyendo detalle por detalle los antecedentes de esta imposibilidad, recién al final cuando cae el velo negro y queda ese resto blanco encontramos una razón de su fascinación horrorosa por la señora de Arnoux. Ese trozo de pelo blanco es como el negativo de un fetiche, un pequeño monumento blanco, mudo, horroroso e ideal para que Federico no olvide que esta mujer nunca pudo sacrificar su ser de madre y eso daba pie y zapatos no solo a su deseo sino también crenchas negras y blancas a su amor y su espanto.

BIBLIOGRAFÍA

FLAUBERT, G.: La educación sentimental. Losada, Ed. Bs. As. 1970

FREUD, S.: Estudios sobre la histeria. Elisabeth v. R. OC.Amorrrortu Ed. Bs. As. 1994

----- Moisés y la religión monoteísta. OC Amorrortu Ed. Bs. As. 1994

----- El Moisés de Miguel Ángel. Oc. Amorrortu Ed. Bs.As. 1994

GENETTE, G.: Figuras, retórica y estructuralismo. Nagelkop Ed. Córdoba 1970

GUINSBURG, Carlo: Raíces de un paradigma de inferencias indiciales. Mitos, emblemas, indicios. Ed. Gedisa, Barcelona, 1999.

LACAN, J.: El seminario VI, el deseo y su interpretación. Inédito. 1958

----- El seminario X, La angustia. Paidós Ed. Bs. As. 2004